

bra en figura de sierra; la mandíbula superior carece de borde membranoso en su interior; el último artejo de los palpos maxilares no tiene forma de hacha, como en otros congéneres muy afines. Los elitros apenas son mas anchos que la base del escudo collar; todas las ancas se insertan á poca distancia y salen en forma de espigas de unos hoyos en que encajan.

EL METECO PARADÓJICO—METECUS PARADOXUS

CARACTERES.—El meteco paradójico, una de las especies mas grandes de la familia, mide de 0^m,0076 á 0^m,010, y es negro, de un rojo amarillo en los lados obtusos del escudo collar; lo mismo que en el vientre, que afecta la forma de quilla; tiene del todo amarillos los elitros ó parte de ellos; los artejos de sus antenas llevan cada uno, desde el cuarto, dos largos apéndices en forma de banderas; mientras que las de las hembras solo están provistas de un diente. El escudo collar de líneas rectas en los lados, y mas largo que ancho, sobresale en los ángulos posteriores en forma de diente, presentando en el centro del borde posterior tres puntas, y en el centro de su disco un hoyo longitudinal. Cada elitro llega á la extremidad del abdómen; pero se adelgaza de tal modo en forma de cuña, que las puntas se desvian mucho, estructura raras veces observada en los coleópteros. En las patas, largas y delgadas, los piés posteriores son mas largos que sus tarsos y muslos.

Este coleóptero nace en los nidos de la avispa comun y en condiciones tales que por mucho tiempo han sido objeto de discusion. Andrew Murray pretendió en 1869 que la larva, lo mismo que la de la avispa, habita una celda; y que, como esta, es alimentada por las trabajadoras de la colonia de las avispas. A esta opinion se manifestó contrario, en el mismo periódico (*Ann. and Mag. Nat. Hist. Ser. IV*) y en el mismo año, Smith, apoyándose en las observaciones de Stone. Segun las mismas, la larva del meteco paradójico se manifiesta como verdadero parásito. La hembra deposita su huevo en una celda de avispa, y tan luego como la larva legítima que habita en ella ha llegado á su completo desarrollo y ha cerrado la celda para esperar su metamorfosis, la larva del meteco, nacida, en tanto, del huevo, se introduce en la compañera, devorándola en el término de cuarenta y ocho horas excepcion hecha de la piel y las maxilas. Al año siguiente continuó la discusion entablada. Murray presentó nuevas opiniones, fundadas en observaciones insostenibles ó incompletas, mientras que Chapmann apoyó á su adversario, publicando las noticias mas completas que hasta entonces habian aparecido con respecto al género de vida del meteco. Segun ellas, probablemente la hembra del meteco paradójico no deposita sus huevos en los nidos de avispas, sino fuera de los mismos.

La larva nacida del huevo mide 0^m,005, y lleva, en una cabeza de oruga, antenas de tres artejos, muy distantes una de otra, y ocelos; en los tres segmentos anteriores del cuerpo un par de patas articuladas, cuyas tres articulaciones del pié se ensanchan en forma de hoja y están provistas en la extremidad de dos ó tres garras y de un disco, á manera de trompa de mosca. Cada segmento del cuerpo lleva una cerda lateral encorvada hácia atrás, y el último un disco doble de forma parecida al de los piés. Probablemente esta larva penetra en la celda de una larva de avispa, introduciéndose en ella entre el segundo y tercer segmento del lomo, antes de que aquella haya cubierto la celda. Mas tarde se distingue á la larva al través del tercero y cuarto anillo de la larva de avispa. El parásito chupa entonces al animal en el que habita

del mismo modo que otros parásitos, sin herir sus órganos esenciales. Su cuerpo se hincha, y ensancha las membranas ligatorias entre los anillos de quitina del cuerpo. Despues, la larva parásita rompe la piel de la avispa de que hasta entonces se alimentó, mudando al propio tiempo la suya, para tomar la forma de gusano. Entonces se agarra al cuarto anillo de la larva de avispa que exteriormente chupa aun colocándose en el costado abdominal, un poco convexo, de la misma. Esta forma de larva fué encontrada y descrita por Murray.

Cuando la larva del meteco alcanza la longitud de 0^m,006, vuelve á mudar; su piel se abre en el dorso, y una vez vacía, queda pendiente entre la larva y el insecto que habita, al que absorbe á fuerza de chuparlo, trasformándose despues en crisálida. El coleóptero se presenta dos dias mas tarde en las celdas vecinas y se verifica la trasformacion completa en unos doce á quince dias. El coleóptero se encuentra á fines de agosto ó á principios de setiembre aisladamente en las flores; mi hijo cogió en 1864 una hembra en el polvo de un camino del bosque. Segun estas observaciones, y teniendo en cuenta que las avispas construyen al año siguiente nuevos nidos, la opinion de Murray, de que las hembras no abandonan las celdas, pierde su fundamento.

Solo por rara casualidad se coge este coleóptero, relativamente raro, al aire libre; por lo que se han buscado medios para apoderarse de un modo seguro de él. Borck ha indicado últimamente un procedimiento que en los años en que abundan las avispas produce el efecto deseado. Cuando las avispas, por la noche, han vuelto á su nido, se cierra la abertura del mismo con un tapon de lana, mojado de un aceite mineral, lo mas fétido posible (petróleo, bencina, ó aceite de trementina), empujándole todo lo posible hácia el interior por medio de otro tapon seco, y cubriéndolo todo ligeramente de tierra. A la mañana siguiente se cogen los habitantes del nido que han llegado mas tarde y que no pudieron entrar en él para prevenirse contra sus picadas. Despues se abre cautelosamente la puerta del nido, cerrada la noche anterior, ó se practica al lado de la misma un segundo agujero, para convencerse de los efectos del petróleo. Si no sale ninguna avispa viva, se saca el nido con un azadon, alejando antes la tierra á una distancia de 0^m,40 de circunferencia. Es muy conveniente ponerse unos gruesos guantes para prevenir los ataques de las avispas que quizás quedaron vivas. Despues se examinan los panales uno por uno y se encuentran los metecos si los hay.

LAS CANTÁRIDAS—CANTHARIDÆ

La familia que inmediatamente sigue á la anterior, tiene el nombre de vejigatorios (*vesicanta*) ó cantáridos, porque algunas especies producen una materia particular, la *cantáridina*, que causa vejigas tan luego como se aplica á la piel: se emplea por lo mismo en ciertos casos por la medicina como remedio de uso externo, tal como los revulsivos, y en otras circunstancias tambien interiormente. Los antiguos ya conocian esta cualidad; pero es difícil sacar nada en claro de los nombres dados á los respectivos animales y de sus descripciones. Moufet en su tratado sobre los buprestes y los cantáridos, contribuye mas bien á perturbar que á explicar el asunto; porque al lado de la cantárida verdadera ó *mosca española*, da el grabado de algunos carabos y de otros coleópteros acerca de los que nada ha podido saberse.

CARACTERES.—Además de la citada propiedad fisiológica, que segun ya hemos dicho no es propia de todas las especies de la familia, todas estas tienen los siguientes ca-

racteres comunes: la cabeza, notable por una coronilla muy convexa, está dispuesta verticalmente, se estrecha en su parte posterior en forma de cuello y queda visible en toda su extension; en la frente, ó por delante de los ojos, tiene las antenas, de nueve á once artejos filiformes, que se ensanchan hácia la punta ó pueden ser de conformacion irregular. El escudo collar es mas estrecho en el borde anterior que la cabeza; en el borde posterior mucho mas estrecho que los elitros elásticos. Todas las ancas sobresalen en forma de espigas y se hallan muy próximas una á otra. Los cuatro piés anteriores tienen cinco artejos; los posteriores solo cuatro con garras hendidas en mitades desiguales.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La mayor parte de las ochocientas especies pertenecen preferentemente á las regiones cálidas.

LOS MELOINOS—MELOE

CARACTERES.—Los meloinos forman el primer género de la familia, muy rico en especies, y viven, excepto algunas, las americanas, solo en el antiguo mundo. Los elitros son de una conformacion especial, pues no se tocan en una sutura recta, como en casi todos los demás coleópteros, sino que el uno se sobrepone al otro en su base, segun se nota en los gimnotos; cuando cubren el abdómen de una hembra se abren muy pronto y presentan un par de pequeños lóbulos. En el macho, á menudo mucho mas pequeño, cuyo abdómen no hinchado de huevos guarda proporcion con todas las demás partes, los elitros no se abren, sino que cubren del todo el abdómen: ambos sexos carecen de alas. El nombre latino de *proscarabeus* aplicado por Moufet á este género, le justifica el citado autor fundándose en que estos animales, al contrario de los escarabeos, tienen un sexo femenino.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los meloinos se presentan en época temprana del año, pues he encontrado la especie comun el 11 de marzo; vagan por la yerba, entre sus tallos y en los caminos; en mayor número en el mes de mayo, disminuyendo despues poco á poco; de modo que á fines de junio han desaparecido del todo. Su alimento se compone de plantas bajas, sobre todo de yerbas blandas, de violetas y otras, las que comen por la mañana y por la noche con gran voracidad. En esta ocasion abrazan la planta con sus largas patas y acercan á su boca con las patas anteriores la parte que quieren comer; páranse á veces mientras lo efectuan y demuestran por todos conceptos el mayor bienestar.

Cuando el sol es demasiado fuerte, buscan la sombra, avanzando con bastante rapidez, á pesar de su pesada estructura. Si se les toca recogen las patas y las antenas y dejan salir de todos los trocánteres la *cantáridina*, especie de liquido aceitoso y amarillo. Las palabras de Nicandro: «el ganado se hincha cuando ha comido el animal llamado por los pastores *buprestis*», se refieren probablemente al coleóptero que nos ocupa. En la medicina veterinaria los meloinos se emplean en varias ocasiones, sobre todo en ciertas enfermedades de los caballos; aunque en tiempos anteriores representaban, un papel mucho mas importante, pues se refiere que los ditmaros los secaban, los reducian á polvo y los bebían con la cerveza. Esta bebida, llamada *anticantarinus* ó *kaddentränk* (*kadde* significa meloinos) servia de remedio para toda clase de debilidad.

Cuando despues de presentarse los coleópteros, los sexos se han encontrado, se verifica el apareamiento. El macho muere en seguida extenuado, pero la hembra, solo despues de dar á luz la cria; á este efecto abre con las patas anteriores un agujero en terreno no demasiado blando, sirviéndose de las

restantes para extraer la tierra. Al trabajar se revuelve varias veces, de modo que el agujero adquiera una forma bastante circular. Cuando este ha alcanzado una profundidad de 0^m,026, sale del hoyo y pone el abdómen hinchado de huevos sobre el fondo del mismo, agarrándose con las patas anteriores al borde. Haciendo varios esfuerzos deposita un monton de huevos cilindricos de color amarillo de yema, y antes de acabar este trabajo, con pequeños intervalos que sirven para recobrar nuevas fuerzas, empieza á colocar tierra en el hoyo. El abdómen medio cubierto aparece por fin al exterior, y el animal acaba de cerrar el agujero. Despues se aleja á su manera, rápidamente, para rehacer sus fuerzas con una buena comida. La madre aun no está pronta á morir; su provision de huevos no se ha agotado, por lo cual repite el mismo trabajo descrito, en dos ó tres diferentes sitios, confiando así á la tierra un enorme número de gérmenes. Deposita hasta mil huevos, á no ser que un tiempo continuamente desfavorable la retraiga ocasionándole una muerte lenta.

Al cabo de veintiocho á cuarenta y dos dias, nacen las larvas, y buscan en seguida las flores mas próximas, las anémonas blancas y amarillas, varias clases de ranúnculos, crucíferas, etc.; pues saben muy bien que en ellas se presentarán tambien las abejas en busca de la miel. Entonces se las puede ver reunidas en espesos enjambres negros. En un caso de cria artificial, la maceta que servia á este efecto en la ventana de una habitacion, estaba ligeramente cubierta de un pedazo de vidrio. Pronto las pequeñas larvas corrian á centenares por el alféizar de la ventana, y agrupándose en montones grandes y pequeños, permanecian bastante quietas. No pasó mucho rato sin que las moscas comenzaran á moverse pensosamente ó quedaran inmóviles, boca arriba: al examinarlas de cerca se hallaron del todo cubiertas de larvas de meloinos. Esta circunstancia demuestra su inclinacion á trepar por otros insectos, aun á trueque de engañarse en muchas ocasiones. Estos pequeños seres no buscan el alimento, como otras larvas que salen del huevo; únicamente se esfuerzan en encaramarse al lomo de una abeja. Volvamos á las flores para encontrarla sobre el cuerpo de aquella. La larva de meloino se parece mucho en su forma á la de la cantárida: es muy prolongada y cubierta de quitina. En su cabeza triangular se halla á cada lado un ojo y una antena de tres artejos que acaba en una larga cerda; las seis patas abiertas en extremo acaban cada una en tres garras, y el abdómen en cuatro cerdas. El animalito se pasea por en medio de los pelos de la abeja, y por lo regular no le hace daño alguno, sino que la considera solo como un medio de alcanzar su prosperidad. La abeja á su vez construye su celda, la llena de miel y deposita encima de ella su huevo: este es el momento apetecido por la larva de meloino, que bajando de su bienhechora, se coloca sobre el huevo. Esta cierra la celda y desde aquel momento empieza la vida verdadera de la larvita. Come el huevo, su primer alimento, y despues de mudar la piel, adquiere un aspecto esencialmente diferente, pues se trasforma en larva de piel blanda, que puede ya aprovecharse de la miel, la que absorbe poco á poco hasta llegar á su completo desarrollo. Este sér parecido á la larva del abejorro tiene doce anillos en el mesotórax, y está provisto de estigmas en los ocho primeros segmentos del abdómen. En su cabeza córnea faltan los ojos; el labio superior afecta la forma de trapecio; las maxilas cortas y fuertes son poco corvas, y provistas en su cara interior de un diente; las antenas, los palpos maxilares y los labiales se componen de tres artejos; los piés son cortos y están provistos de una garra.

Puede darse el caso de que la larva de meloino, llamada tambien *piojo de abeja*, suba á una abeja macho ó á una mosca peluda; y tal error puede causar su pérdida. Pero como

en estos insectos el desarrollo depende de mayor número de condiciones que en otros, la naturaleza ha tomado sus precauciones para la conservación de la especie, que estriba en la gran fecundidad de los ovarios de la hembra. Además ha dotado á las larvas de instinto, dándolas vida en tales condiciones, que encuentran las abejas necesarias para su prosperidad, y particularmente entre las especies de los géneros *antophora*, *macrocera*, *apis* y otros.

Podría creerse que cuando la larva ha comido toda la miel y alcanzado su tamaño completo entra en el curso regular del desarrollo, es decir, que se transformará en crisálida; pero no sucede así. Levántase al contrario su piel sin romperse, y dentro de la misma se presenta una especie de ninfa córnea, muy parecida en sus contornos á la larva anterior: esta ninfa, llamada *pseudo crisálida*, ya no toma alimento. Su vientre es aplanado; el lomo muy convexo; la cabeza, una especie de careta, en que algunas prominencias inmóviles indican cierta conformidad con las partes futuras que deben componerla; en vez de las patas se observan hinchazones verrugosas. Gerstaecker pretende que esta pseudo crisálida no se forma en la especie *meloe erythrocnemus*. Dentro de esta ninfa, cuya piel córnea á su vez se levanta, fórmase de nuevo una larva vermiforme, de piel blanda, que en poco tiempo se desarrolla convirtiéndose en verdadera crisálida. Este es el curso de la metamorfosis, que en algunas especies se ha observado completamente; en otras con interrupciones. A Newport y Fabre debemos en primera línea las interesantes observaciones verificadas en la especie *meloe cicatricosus*.

EL MELOE ABIGARRADO—MELOE VARIEGATUS

CARACTERES.—El meloe abigarrado se encuentra diseminado por toda la Europa, el Asia norte occidental y en el Cáucaso, y parece abundar mucho en Alemania. Es de un color verde ó azulado metálico, con viso mas ó menos purpúreo, cubierto de puntos gruesos y de arrugas; el escudo collar, transversal, se estrecha hácia atrás, y los bordes se levantan muy poco. La longitud es 0",011 á 0",026, segun que la primera larva encontró menor ó mayor provision de miel en la celda (fig. 24). La larva tiene 0",002 ó 0",003 de largo; es de color negro brillante y de la estructura indicada mas arriba. Las demás formas del desarrollo de esta especie se desconocen.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—La primera forma de larva, en extremo frecuente muchos años, se encuentra tambien en la abeja doméstica, pero en condiciones muy particulares; pues no se contenta con pasear por entre los pelos, sino que se introduce entre los segmentos del abdómen y en otras articulaciones, causando la muerte de las abejas. Pero tambien la larva, obligada á abandonar el cadáver, parece despues de vagar algun tiempo por el suelo de la colmena. En abril ó mayo la larva (ignoro si de esta ó de otra especie) se ha encontrado tambien con abejas desparramadas por encima de la miel, en los panales, donde ya estaba moribunda, pues no chupa la miel antes de comer y de haberse mudado el huevo. El meloe abigarrado no causa, por lo tanto, daño en las colmenas de la abeja doméstica á pesar de su vida de parásito, pues solo su primera larva es la que perjudica á las abejas hembras, de las cuales se vale para introducirse en las colmenas, y tambien hace daño á las trabajadoras y á los machos recién nacidos.

EL MELOE PROSCARABEO—MELOE PROSCARABEUS

CARACTERES.—El meloe proscarabeo ó comun se en-

cuentra con mas frecuencia que la especie anterior en las mismas regiones. Es de color negro azulado con viso violeta y está provisto en la cabeza y en el escudo collar de puntos deprimidos. Este último es casi cuadrado, un poco estrechado hácia atrás y redondeado en los ángulos; los elitros provistos de arrugas trasversales; en el macho el sexto y séptimo artejos de las antenas se ensanchan en forma de disco; el tamaño es tan variable como en la especie anterior y los elitros sobresalen del abdómen. La primera larva es un poco mas pequeña que las del meloe abigarrado (0",0025); tiene la cabeza menos triangular, redondeada en su parte anterior, y de un color amarillo mas ó menos oscuro. Tampoco se ha observado su desarrollo. Este animal se encuentra tambien, alguna que otra vez, en las abejas domésticas, sobre todo entre los pelos del tórax; pero nunca penetra en el cuerpo, y no causa por lo tanto daño alguno: puede llegar á veces de este modo á su desarrollo. Assmuss encontró solo una vez en una colmena de la provincia de Moscú dos larvas de la segunda forma, de 0",013 de largo, las que clasificó como pertenecientes á nuestra especie, porque á fines de mayo había observado la primera forma de la misma en sus abejas. Desgraciadamente las larvas no pudieron criarse, á pesar del mas exquisito cuidado, y murieron á los pocos días.

EL CEROCOMA DE SCHEFFER—CEROCOMA SCHEFFERI

CARACTERES.—El cerocoma de Scheffer es un bonito coleóptero que mide 0",011 y que á mediados de verano se encuentra en las flores, sobre todo en la yerba de San Juan y en el *Chrysanthemum leucanthemum*, en Alemania y mas hácia el este hasta el sur de Siberia. Recuerda por su exterior al ya mencionado género de coleópteros blandos, *telephorus*, pero tiene los elitros de color verde de esmeralda con pelos de un amarillo claro, reuniendo los caracteres de la familia de que nos venimos ocupando. Sus antenas, sin embargo, son de una formacion muy diferente. Se componen de solo nueve artejos, que terminan ensanchándose en forma de pala y que en los machos son denticulados: su color es rojo lo mismo que el de las patas y se hallan insertas detrás de la abertura bucal. Las maxilas sobresalen larga y estrechamente, como un pico, y la exterior de que está dotada la mandíbula inferior se prolonga mucho. El macho se distingue tambien de la hembra en el último artejo de los palpos maxilares hinchado á manera de vejiga y en las patas anteriores ensanchadas y peludas. El doctor Jacobo Cristiano Scheffer, hombre notable como conocedor de insectos, siendo predicador protestante de Ratisbona publicó en 1764 sus *Tratados de los insectos* en los que dedica á este coleopterito un tratado particular con el epígrafe: «El coleóptero de corona y maza, de cáscara blanda» y al que acompaña una página con 22 figuras al cromo que reproducen al coleóptero en diferentes posiciones, así como las extremidades del mismo con el cuidado y la exactitud propios del autor. Este, refiriéndose al nombre del coleóptero, dice que, cuando en 1761 anunció su obra, podia suponer que iba á tratar de una especie bastante desconocida ó que cuando menos no habia sido descrita. En realidad, el autor de la *Historia parisiense de insectos* le habia tomado la delantera, dando al insecto el nombre genérico de cerocoma, pero no por eso quiso privar al público de su tratado; porque aquella historia solo contenia una breve descripción y un solo grabado sin colores. Mas tarde continúa: «El célebre naturalista sueco, caballero Linneo, ha dado á conocer en su última edicion del *Edificio de la naturaleza* (1758) las conocidas moscas españolas (cantáridas), del género de las luciérnagas, incluyéndolas en el género *meloe*. Como

la especie de coleópteros de que hablamos en estas líneas tiene á simple vista la mayor semejanza con las cantáridas, tambien ha tenido que clasificarla en el último género. Probablemente he sido yo el primero en dar á conocer al señor Linneo estos coleópteros; pues me acuerdo muy bien, que hace ya muchos años le envié un dibujo al cromo de esta especie: tal circunstancia le ha obligado, sin duda, segun su costumbre; á darle mi nombre como distintivo: *meloe Schefferi*».

Mas adelante continúa el autor: «Yo le llamo coleóptero de corona, porque las antenas de los machos se parecen á una corona; pero tambien se le puede llamar coleóptero de maza, porque las antenas de las hembras no se parecen en nada á las de los machos, pues afectan la forma de maza.» De paso añadiré que Illiger ha propuesto mas tarde el nombre de *coleóptero de antenas confusas*. Despues de haber descrito el coleóptero muy minuciosamente en todas sus partes exteriores, Scheffer se extiende en gran número de detalles acerca del tiempo en que se presenta y su género de vida, observaciones que están del todo conformes con mis experiencias. Tambien yo he encontrado á este coleóptero solamente en las flores blancas del campo y cubierto á veces del todo por el pólen amarillo. Por lo regular solo existe aisladamente, y en muchos años es en extremo frecuente. Como todos los coleópteros blandos, y como la cantárida, los meloes (sobre todo las hembras) recogen tambien las patas, encorvan la cabeza y el escudo-collar hácia abajo y se fingen muertos, cuando se les molesta. En época de excesivo calor, se vuelven muy movibles, y vuelan tan rápidamente, en especial los machos, que es difícil cogerlos con las manos. En las flores se verifica tambien el apareamiento, que dura poco tiempo y no ofrece particularidad alguna. Ni Scheffer, ni los observadores posteriores saben dar razon de la historia del desarrollo; tampoco existe la cantaridina en el cuerpo del cerocoma de Scheffer, al menos que yo sepa.

LOS MILABRIDOS—MYLABRIS

Otro género muy rico en especies, en comparacion del anterior, y que se encuentra en las mismas regiones, sobre todo en los países del Africa y del Asia, es el conocido con el nombre de *Mylabris*. Estas especies son muy difíciles de distinguir, á causa de la monotonía que ofrece su estructura y el color del cuerpo. Los elitros que á manera de tejado cubren las alas y el cuerpo, ensanchándose poco á poco hácia atrás, llevan en su fondo negro fajas claras, casi siempre rojas, ó tambien manchas, ó por el contrario, sobre un fondo claro, aparecen dibujos negros. Sus largas patas se caracterizan por los muslos y tarsos lineales, estando los últimos provistos en su extremidad de largos espolones; los piés son un poco comprimidos y cada garra lleva mitades iguales y sencillas. De las 200 y pico de especies existentes se encuentra tambien una en Alemania. Yo encontré el *mylabris Fuesslini* en los acianos en flor, cerca de Bozen; pero nada sé decir con respecto al género de vida y al desarrollo de todo el género. Es posible que Hipócrates se hubiera servido ya de una ú otra especie para vejigatorios; porque parece que varias especies abundan bastante en Grecia.

LA CANTÁRIDA VEJIGATORIA—LYTTA VEXICATORIA

CARACTERES.—La cantárida vejigatoria, llamada *mosca española*, se encuentra muchos años en junio en algunas regiones, en número sorprendente, y descubre entonces su presencia á gran distancia, por el olor penetrante que despi-

de. El grupo formado por estos animales devora todas las hojas de los arbustos de fresnos, siringas, de sauces y otras plantas; y solo cuando ya no encuentra nada que comer prosigue su camino. Los elitros, de un bonito color verde, cubiertos de espesas arrugas y provisto cada uno de dos finos surcos longitudinales, en el macho de un verde de esmeralda y mas prolongados, en la hembra mas anchos y de un verde dorado mas claro, caracterizan á estos animales, si no bastara por sí solo el olor. Las antenas filiformes tienen en aquellos la mitad de la longitud del cuerpo, mientras que en estas son la mitad mas cortas. Este coleóptero, que mide 0",017 á 0",195, se distingue además por la cabeza en forma de corazón y por el escudo-collar transversal, obtusamente pentagonal.

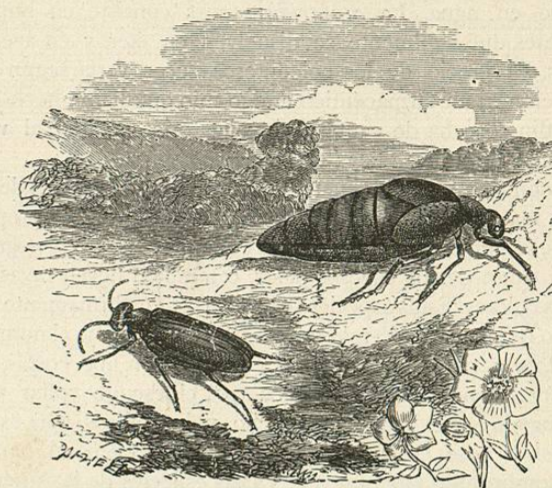


Fig. 23.—LA CANTÁRIDA VEJIGATORIA Fig. 24.—EL MELOE VIOLACEO

En sus pastos se presentan gran número de parejas unidas con las cabezas opuestas. La hembra deposita sus numerosos huevos en la tierra: de estos salen, segun se ha observado, unas larvas con la extremidad posterior hácia adelante, larvas cuya forma es la ya muchas veces mencionada y acerca de cuyo desarrollo ulterior nada se sabe. A causa de su semejanza con las larvas conocidas, y por la conformidad de los coleópteros ya formados, se ha supuesto que llegan á su desarrollo en los nidos de las abejas subterráneas, entre los que viven como parásitos, lo mismo que las larvas de los géneros *meloe*, *sonitis*, *sitaris* y de dos géneros mas de la familia. La circunstancia, sin embargo, de que las cantáridas se presentan temporalmente en enormes masas, habla en contra de tal suposición; porque no puede ponerse de acuerdo segun algunos observadores con tal género de parásitos. Pero si consideramos el enorme número de ciertas abejas subterráneas, que salen en primavera de sus agujeros, y el aumento del de otros parásitos cuando sus huéspedes son extraordinariamente numerosos, podemos convenir en que lo mismo puede suceder con la cantárida vejigatoria.

Este insecto se encuentra en Suecia, Rusia, Alemania, y sobre todo en el sur de Europa. Una nota de mis diarios entomológicos dice: «Naumburgo sobre el Saale 16 de junio de 1850. Un número crecidísimo de *lytta vexicatoria* en *Ligustrum vulgare* y *thalicium*, despues de haber despojado por completo de sus hojas á los fresnos vecinos.» Algunos años despues las encontré casi en igual número en la extremidad oriental de la provincia de Sajonia; pero en los 20 años de mi residencia entre estos dos puntos, en Halle, solo las vi pocos años (1873) muy aisladamente. En España se encuentran segun parece con frecuencia, al menos así lo indica su nombre alemán. Este mismo nombre se habia usado ya en